

NOTAS NECROLOGICAS

I

DR. DON PABLO MARTINEZ DEL RIO

1892-1963

II

DR. DON MANUEL B. TRENS

1893-1963

I

DR. DON PABLO MARTINEZ DEL RIO

1892-1963

El director del Instituto de Investigaciones Históricas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dr. don Pablo Martínez del Río, murió en esta ciudad de México a la una de la madrugada del sábado 26 de enero de 1963, en su antigua residencia de la calle de Berlín Núm. 39, víctima de una afección cardiaca, y a la edad de cerca de 71 años. Al día siguiente, a las 11.30 horas, fue sepultado en el mausoleo de su familia en el Panteón Francés de la Piedad.

Don Pablo era un caballero ilustre por muchos modos, por su saber, por sus sentimientos y por todas sus expresiones, en que supo ser simultáneamente generoso y elegante. Supo siempre gastar espléndidamente una sencillez airosa.

De abolengo tradicional fue hijo de un prominente jurisconsulto, el Lic. don Pablo Martínez del Río y Pedemonte y de doña Bárbara Vinent y Kindelan. Nació en esta ciudad de México el 10 de mayo de 1892.

Su padre atendió uno de los despachos jurídicos de más prestigio en esta metrópoli y fue hijo del ilustre médico Dr. don Pablo Martínez del Río, profesor de Obstetricia en la Escuela Nacional de Medicina en México, nacido en la ciudad de Panamá, el 25 de enero de 1809, y quien murió en la ciudad de México el 27 de septiembre de 1882.

Hizo sus estudios en Inglaterra, primero en el Colegio de Jesuitas en Stonyhurst, y luego en Oriel College, en la Universidad de Oxford. Los terminó en la Universidad Nacional de México, donde obtuvo el grado de maestro en Ciencias Históricas.

Casó en Madrid el año 1922 con doña María Josefa Fernández de Henestroza, Marquesa de Cilleruelo y de ilustre familia de la Corte española.

En México inició en 1928 sus actividades docentes en la Escuela de

Altos Estudios, que después se convirtió en Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fue uno de los fundadores de la Escuela de Verano en la Universidad Nacional Autónoma de México y su director de 1932 a 1944. Con el Dr. don Rafael García Granados fundó en la misma Universidad el Instituto de Historia el año de 1945, que después se ha llamado Instituto de Investigaciones Históricas, de que fue su director desde 1956. Fue, asimismo, director de la Facultad de Filosofía y Letras, de 1944 a 1945; director de la Escuela Nacional de Antropología, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y presidente del Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales.

De varias sociedades y academias fue miembro, como de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid; secretario de la Delegación Mexicana al Congreso de Educación, en La Habana, 1929; Secretario General del Congreso de Americanistas, en México, D. F., 1939; Vicepresidente del Congreso Internacional de Americanistas, en Nueva York, 1948; Consejero del Instituto Anglo-Mexicano de Cultura; miembro del Real Instituto Antropológico, de Londres, y de otras instituciones más.

Asimismo, desempeñó importantes cargos en instituciones de beneficencia, como Administrador General de la Fundación Mier y Pesado; y en bancarias, como de la Junta Directiva de la Sociedad Central Hipotecaria, y Gerente de la Sucursal Alameda del Banco Nacional de México.

En el Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, y en la Escuela de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, impartió largos años las cátedras de Historia Antigua. Promovió en dicho Instituto las investigaciones en Prehistoria de México, y fue director de las excavaciones en Tlaltelolco.

Sus obras más notables fueron las siguientes:

Los Orígenes Americanos, 1936; II edición en 1943, y III en 1952.

Alumbrado, 1937.

El Suplicio del Hacendado, 1938.

Por la Ventana de la Prehistoria, 1939.

La Comarca Lagunera a fines del Siglo XVI y principios del XVIII, 1954.

Un Arte de Escribir del Siglo XVIII. Apuntes para la Historia del Rasgueado en México, 1955.

Numerosos artículos publicó en *Anales del Museo Nacional de Arqueo-*

logía, Historia y Etnografía, y en Memorias de la Academia Mexicana de la Historia.

En universidades de Estados Unidos de América, como la de Nuevo México, en Albuquerque, y el MacAlester College, en St. Paul, Minn., le confirieron el título de doctor *honoris causa*.

Como decía el Dr. don Mario de la Cueva en la oración fúnebre: "Fue don Pablo historiador por vocación y por amor a lo humano. Creía que los hombres, como los pueblos y las universidades, somos esencialmente Historia y que ésta es, al mismo tiempo, la aventura y la creación del hombre. La Historia se le presentaba como la escenificación de lo humano, porque en ella vive y se agita el espíritu. Por eso decía: conocer y amar la Historia es principiar a saber lo que es el hombre."

Don Pablo fue siempre un noble y leal amigo. Era la serena y elegante exposición de la cultura en su claro sentido humanístico. Como maestro dejó reminiscencias inefables. Hizo también Historia, enseñándola noblemente.

II

DR. DON MANUEL B. TRENS

1893-1963

En la mañana del jueves 7 de febrero de 1963, murió en esta ciudad de México, a la edad de setenta años el Dr. Manuel B. Trens, director que fue de este Archivo General de la Nación.

Nació el Dr. Trens en la ciudad y puerto de Frontera, Estado de Tabasco, el 24 de agosto de 1893, hijo del entonces jefe de la Aduana, don Manuel Trens, veracruzano de origen catalán, y de doña Leonor Marentes y Lanz, campechana de ilustre familia, nieta del Gobernador centralista de Yucatán, don Pablo Lanz y Marentes, 1832.

A fines del siglo XIX don Manuel Trens trasladó su residencia a Mérida, por habersele confiado un empleo importante en el Banco Yucateco. Más tarde fue designado Contador del Banco Peninsular Mexicano, en la capital de Yucatán, puesto que desempeñó hasta su muerte.

Su hijo Manuel Bartolomé hizo sus estudios en dicha ciudad de Mérida, en el Colegio de Enseñanza Primaria y Secundaria de don Benito Ruz y Ruz, en el Instituto Literario del Estado y en la Escuela de Medicina de Yucatán. Obtuvo en ella el título de doctor en Medicina, el 2 de febrero de 1920.

Ejerció su profesión en Yucatán y en Chiapas. Fue profesor de Anatomía Descriptiva, en la Escuela de Medicina ya mencionada, jefe del Servicio Antirrábico del Consejo Superior de Salubridad, y jefe del Servicio de Maternidad en el Hospital O'Horan. Estableció luego su residencia en Tuxtla Gutiérrez, y allí fue director de la Escuela Preparatoria y Normal del Estado, director del Hospital Domingo Chanona, y jefe de la Comisión Médica Legista.

Finalmente, estableció su residencia en la ciudad y puerto de Veracruz, y por último en esta ciudad de México. El Gobernador del Estado de Veracruz, don Adolfo Ruiz Cortines, lo nombró jefe del Departamento de Investigaciones Históricas del Estado de Veracruz.

Durante su residencia en Chiapas comenzó a trabajar en los archivos y en las bibliotecas, recopilando datos históricos. Publicó entonces las obras siguientes:

Los Indios Lacandones, su vida y su historia, 1929.

Apuntes para la Historia de la Estadística en México, 1930.

Historia de Chiapas desde los tiempos precortesianos hasta la caída del Imperio de Maximiliano, 1942. II edición, 1957.

En Veracruz inició investigaciones para publicar una historia de ese Estado en varios tomos. Publicó los resultados con la obra siguiente:

Historia de Veracruz, 5 tomos, 1947-1950.

Además, los opúsculos siguientes:

Arte curativo de las enfermedades. Farmacia y hechicería. La Brujería y el Nahualismo, 1954.

Historia de la H. Ciudad de Veracruz y de su Ayuntamiento, 1955.

Síntesis Histórica de la Nación Mexicana, 1954. II edición, 1957.

México de Antaño, 1957.

Síntesis Histórica de la Revolución Mexicana, 1957.

El Imperio en Chiapas, 1957.

Bosquejos Históricos de San Cristóbal de las Casas, 1957.

El 1º de enero de 1953 fue designado director del Archivo General de la Nación, y desempeñó este cargo hasta el 4 de junio de 1959.

J. Ignacio Rubio Mañé.